

Recuerdos...



CARTA ABIERTA

DESDE
UN RINCÓN
DE BRASIL

He iniciado el viaje de vuelta. Ya casi estoy de nuevo en el país del que salí hace dos años. Vuelvo yo, pero no soy más aquel Capapé que salió hacia Brasil con la mochila llena de ilusión y alegría, pues hoy esa mochila, la misma mochila de pana negra que me acompaña desde hace más de veinte años, se ha llenado de tantos recuerdos... que pesan en la conciencia de quien, lo quiera o no, también se sumergió un día en la sociedad de consumo que está provocando las diferencias y desigualdades que he compartido en estos últimos años.



En cada foto va un trozo de vida compartida

En el viaje de Rondônia a São Paulo, un viaje en autobús de dos días, he tenido tiempo de repasar todos aquellos recuerdos que llevo en mi mochila y que poco a poco iré asimilando. Recuerdos que están pesando en mi corazón y en mi mente, pues son vivencias que cambiaron para siempre los cristales de las gafas con las que veía la realidad. Me llevo un paquete de sonrisas de muchos niños que desde la Pastoral da Criança gozaban con cualquier juego, por simple que fuera, y reían cada vez que me acercaba a ellos (algunos, los más pequeños también lloraban, ¡quiero creer que era por mis pelos!). He llenado también una caja de confidencias, de esas que tantas personas me fueron contando en los últimos años, problemas de familia, problemas de pareja, problemas de alcohol, problemas con los hijos, problemas de embarazos, problemas de madres solteras... Llevo un sobre donde he ido

recogiendo las fotos de los momentos más tiernos, aquel momento en el que pude coger en brazos a un recién nacido, aquel en el que pude acompañar las lágrimas de una madre impotente, tantos momentos en los que pude abrazar y besar a tantos niños... fotos que están coloreadas con la vida de esta región. Cargo en mi mochila una paquete, no demasiado grande, tampoco demasiado pequeño, en el que he ido guardando todos los malos momentos, momentos de tensión, momentos de crítica, momentos de impotencia ante las injusticias cometidas, momentos de resignación ante unas comunidades acomodadas, momentos de rabia por no hacer todo lo que hubiera estado en mi mano, momentos de desconcierto, momentos de miedo ante las amenazas, momentos de desolación ante la lentitud de los acontecimientos.

He ido guardando en una carpeta todas aquellas reuniones con los agricultores que forman parte de las asociaciones que he tenido la suerte de acompañar, algunas de ellas tensas, la mayoría muy enriquecedoras, reuniones en las que compartía los sueños, las esperanzas, los miedos, las angustias, de los que he considerado y me han considerado de la familia, los pequeños agricultores, los dueños de esta tierra de Rondônia, los trabajadores de la tierra que luchan por mejorar la calidad de vida cansados de las promesas de unos políticos que sólo saben prometer, mentir y robar.

En un frasco he ido guardando los olores de este pedazo de la amazonia que me han acompañado durante este año: el olor de la tierra húmeda, el olor del jabón casero, el olor del churrasco, momento de risas y amistad, el olor de la flor del café, esperanza del agricultor, el olor del río Guaporé, lugar de confidencias con mi amigo Zezinho, el olor de un café recién hecho, siempre a punto en cada hogar, el olor de las frutas, del ganado...

Pero lo que más espacio ocupa en mi mochila son el montón de nombres que han sabido aprovechar cualquier pequeño rincón de mi compañera de pana negra: José Silva, compañero de discusiones sobre la agricultura familiar, Nico, definición de voluntario, Vanderlei, trabajador y aprendiz incansable, Rosa, mujer emprendedora, Cleia, sencilla presidenta, Cida, madre atenta, Luis, amigo y compañero, Wilson, aprendiz de gerente, José, alegre hablador, Teresa, madre y maestra, Leandro, soñador de utopías, Nereia, mujer valiente y trabajadora, Lu, mujer, madre y niña, Edilene, compañera incansable, amiga en el camino, defensora del pobre, Alcides, alegre por definición, Evanil, Marcio, Toninho, Lucio, Carlos, Preta, Marli, Vera, Luisa, José, Ana, Terezinha, Nega, Marta, Victor, Ivanilda, Karine, Joice, Charles, Jean...

Recuerdos... 'made in Rondônia'.

José Miguel Capapé

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/recuerdos